



La Junta apuesta por la educación para iniciar el cambio social hacia el autoempleo

Los ponentes del foro 'Aprende a emprender' destacan el escaso afán empresarial español

VALLADOLID. Nunca una mesa redonda compuso un círculo tan redondo. No físico, porque los ponentes se sentaron en semicírculo en la sala Fray Pío de la Consejería de Educación, sino en este caso económico. El ciclo del emprendedor. Desde su nacimiento, e incluso antes, hasta que la empresa empieza a andar, lo que equivale a decir 'a facturar' y a contratar empleados.

Porque de eso se trata, al fin y al cabo. «Lo que necesitamos en Castilla y León es crecer en actividad económica», explicaba el consejero Tomás Villanueva. Pero para llegar a esa cuadratura del círculo su Consejería, la de Economía, tiene que empezar por apoyarse en la de Educación, que era la anfitriona de este foro organizado por El Norte de Castilla bajo el epígrafe 'Aprende a emprender'.

El porqué de esta fiebre política por apoyar el 'emprendimiento' -palabreja que alguien del público pidió suplir por una alternativa más agradecida- lo dio precisamente un emprendedor salido de la universidad, Santiago González. «El empleo no llega solo, lo crean las empresas, y si no se crean empresas, no llega». Un silogismo tan sencillo como una línea recta. Porque emprender no es otra cosa que crear una empresa, sea del tamaño que sea. Al lado de Santiago González, que trabaja con proyectos relacionados con la reali-



ANTONIO G. ENCINAS

agencinas@elnortedecastilla.es
twitter.com/antonioencinas

dad aumentada, un campo de presente-futuro con un potencial espectacular, se sentaba otro emprendedor, Francisco Javier García, brotado de la Formación Profesional. «Junto a otros compañeros que tenían esas ganas de ser emprendedores decidimos llevar un proyecto adelante, estudiamos su viabilidad, nos pareció correcta y pusimos en marcha la empresa». Eso fue en el año 2005.

Puede parecer que el emprendimiento empieza ahí. (Recomienda

Fundéu llamar así al ímpetu por iniciar algo, y no 'emprendedurismo' ni 'emprendurismo', derivaciones del vocablo inglés 'entrepreneurship'). Un alumno universitario o de FP acaba su carrera académica y se lanza a montar su empresa. En realidad no. O no debería. Las ganas de emprender, la visión empresarial del mundo, comienzan por la base, por la etapa de Primaria. Sí, sí, de los 5 a los 12 años. «Se puede educar en el liderazgo, la autonomía, el trabajo en equipo», explica-

ba Enrique de Torres, director general de Formación Profesional de la Junta. Y después, en Secundaria, ya se tendrá una base para crear proyectos. Y más en FP, donde «es obligatorio presentar un proyecto viable». En realidad lo que está en juego es un cambio de mentalidad de toda una sociedad, la española, que tradicionalmente apostó por el trabajo por cuenta ajena. «La cultura emprendedora es escasa aún en España», admitió De la Torre. «Hay una mayor aversión al



LOS PROTAGONISTAS

1 Carlos Aganzo
Director El Norte de Castilla

«Hay que enseñar a asumir riesgos y la posibilidad del fracaso; existe una falta de cultura sobre el autoempleo»

2 Enrique de la Torre
Director general de FP

«La cultura emprendedora en España es escasa. Hay aversión al riesgo y se prefiere el empleo al autoempleo»

3 Juan Manuel Corchado
Vicerrector de la USAL

«No nos podemos poner en marcha sin un plan de negocio claro. Emprender por emprender no tiene sentido»

4 Juan José Mateos
Consejero de Educación

«Es muy importante que los jóvenes y la propia sociedad se impliquen en emprender»

Organizadores y ponentes posan en el claustro del Monasterio de Nuestra Señora de Prado, sede de la Consejería de Educación.

:: GABRIEL VILLAMIL



Los concursos, un trampolín para las ideas viables

➤ riesgo, tomamos tres veces menos riesgos que los estadounidenses. Se prefiere el empleo al autoempleo, y a veces incluso desde la familia no se ayuda a desarrollar la inclinación emprendedora». ¿La solución? La única posible. «En este contexto la educación se tiene que impregnar de cultura y formación».

Los currículos de Primaria y Secundaria empiezan a llenarse de conceptos que buscan lograr esta transformación social en un momento crítico. Por un momento, podría incluso soñarse con que la sociedad española alcanzara esa vocación autoempleadora. Entonces llegaría el siguiente paso en ese camino circular que se inició con la educación y que debe desembocar en experien-

Cuando Santiago González decidió poner en marcha su idea de negocio buscó un concurso al que presentarla. «El proyecto fin de carrera me sirvió para crear la empresa. Hice un plan de negocio, que es lo primero que hay que hacer, y lo presenté a un concurso, que es lo segundo que

hay que hacer, porque sirve para darte a conocer», explicaba a los estudiantes presentes en la sala. No solo eso. «Además lo gané y eso sirvió de impulso económico», señaló.

Por si alguien no sabía a que se refería, los cristales que rodean el claustro del Monasterio Nuestra Señora de Prado, donde se celebró el foro, presentaban un par de carteles significativos. El primero era del Concurso Iniciativa Campus Emprendedor, que se desarrolla en todas las

universidades de Castilla y León. Hay dos categorías, a la idea empresarial y al proyecto empresarial. En la segunda, los premios van de 8.000 a 10.000 euros para «dotar el capital social de la nueva empresa». El segundo cartel era del Desafío Universidad-Empresa. Los premios para los tres mejores proyectos son de 12.000, 10.000 y 8.000 euros. Las bases de ambos certámenes, y algunos otros similares, pueden encontrarse en www.redtcue.es.

cias como las de Santiago González y Francisco Javier García. «Emprender por emprender no tiene sentido si uno no tiene una buena idea y una forma de desarrollarla», explicaba el vicerrector de Investigación de la Universidad de Salamanca, Juan Manuel Corchado. Pertrechado con un 'powerpoint' y unas ideas muy claras, Corchado explicó que un pro-

yecto empresarial debe tener siempre, y da igual el tamaño del proyecto, un plan de negocio.

Quizá a los chavales de Formación Profesional que acudieron al foro eso del plan de negocio les quede aún muy lejos. Ellos están aún en la fase de tener una idea. Corchado les resumió en qué consiste. Tener una perspectiva clara del nego-

cio, ver la oportunidad de ponerlo en marcha en un determinado entorno, contar un equipo adecuado.

Ahí entra en escena el siguiente sector que puede llevar a completar el ciclo del emprendedor. Buscar el asesoramiento adecuado. «Hay muchas herramientas», explicaba Santiago González. Las que aportan las instituciones, por ejemplo, en forma de financiación. Pero también hay otras que aprovechan la experiencia previa de otros que ya dieron el paso. Javier Martín, coordinador de la plataforma Sumar Sumar, condensaba la razón de ser de esta peculiar asociación dedicada al 'coworking' (otro palabro inglés que quizá se traduciría por trabajo colaborativo). «El objetivo es conseguir que no haya una sola idea viable que se quede sin realizar por falta de ayudas». Muchos colegios profesionales se han adherido a esta plataforma que hace escasos días presentó en sociedad la primera empresa beneficiada de esa colaboración con expertos de otros ámbitos, Sotecable. La idea, un sistema antirrobo de cable para farolas, derivó en empresa. Y puede haber más. «Hemos sacado al mercado el primer proyecto, estamos en fase de materializar otros dos y tenemos catorce en es-

tudio». Un éxito que, sin embargo, cuenta con un punto negro. «Casi todos los proyectos que estamos apoyando son de gente con cierta experiencia, y tenemos mayores dificultades con el grupo social al que pensábamos dirigir nuestro esfuerzo, universitarios que hayan terminado la carrera en los últimos cinco años».

Los universitarios no llegan. Si lo hacen en mayor medida los que salen de Formación Profesional, quizá por el carácter de este tipo de enseñanza, mucho más apegada al terreno laboral desde el principio. No faltan, parece, estudiantes con ideas. Lo que falta es la guía que les permita depurar ese chispazo inicial para convertirlo, con trabajo y asesoramiento, en una empresa.

De nuevo la educación. El círculo se ha completado y vuelve a empezar.

«Necesitamos que los emprendedores pisen los centros educativos. El modelo educativo debe saber combinar el profesorado con los emprendedores», explica Enrique de la Torre.

El educador es el primer paso, clave, para el cambio de mentalidad social. Él será quien aliente en sus alumnos la pasión y la osadía que hacen falta para atreverse a coger esa idea aún inmadura y querer convertirla en empresa. Después llegarán la Universidad o la FP y deberán darle una visión más cercana al mundo empresarial, quién sabe si a través de sus primeras prácticas. Las instituciones deben poner las herramientas para financiar. Y las asociaciones, el asesoramiento preciso. Y, voilà, el círculo perfecto.



5 Tomás Villanueva
Consejero de Economía

«Los estudios sobre expectativas laborales de los jóvenes revelan una baja vocación emprendedora»

6 Francisco Javier García
Fundador de IMJ

«Tenemos cuatro empleados e intentamos coger a gente de Formación Profesional para que hagan prácticas»

7 Javier Martín
Sumar Sumar

«El objetivo es que ni una sola idea viable se quede sin realizar por falta de las ayudas necesarias»

8 Santiago González
Fundador de Arsoft

«El empleo no llega solo, lo crean las empresas, y si no se crean empresas, no llega»

La Oficina del Emprendedor atiende 1.850 consultas

EL NORTE

VALLADOLID. La Junta de Castilla y León ha atendido 1.850 consultas desde la Oficina del Emprendedor, que inició su andadura en 2012, con un grado «positivo» de implantación de nuevas empresas, según el consejero de Economía y Empleo, Tomás Villanueva.

Villanueva detalló que el perfil actual del emprendedor es una persona de cualquier edad con necesidad de recursos de financiación, algo a lo que se atiende desde esta oficina. El consejero señaló también la importancia de «acelerar» los procesos de captación de inversión exterior, tras lo que ha explicado que la mayoría de los emprendedores de la Comunidad se interesan por proyectos relacionados con las Tecnologías de la Información y el sector agroalimentario.



Alfredo Mateos (director Universidad OTRI Salamanca), Mili Pizarro (Servicio de Inspección Dirección General y Empleo) y Esther del Brío (profesora de la USAL).



Charo López (directora de Márketing de El Norte de Castilla), junto a Modesto Martín (Consejería de Educación) y Elena Martín (Consejería de Educación).

Llamados a ser los futuros emprendedores

El número no tiene por qué ser símbolo de mala fortuna. La profesora Raquel Rodríguez se presentó en este foro con 13 de sus alumnos de Segundo Ciclo del Grado Formativo Medio de Instalaciones Electroacústicas del Instituto Cristo Rey. Jóvenes estudiantes que asistieron y participaron con interés en este encuentro. Y que pueden tomar ejemplo de uno de los ponentes como Francisco Javier García, que fue alumno de Raquel y ahora ha creado la empresa IMJ Consultores Informáticos. Estos jóvenes aspirantes a ocupar un espacio en el mercado laboral pudieron conocer de primera mano las inquietudes, dudas y las dificultades que se encontrarán en el futuro.



Raquel Rodríguez, junto a sus alumnos del instituto Cristo Rey de Valladolid. :: REPORTAJE GRÁFICO DE RAMÓN GÓMEZ



Bartolomé Zuzama (Universidad Miguel de Cervantes), Montserrat Martín y Jesús de Andrés (Fund. Universid. y Enseñanzas Superiores).



Salvador Mulero (Fund. Universidad y Enseñanzas Superiores) y Carlos González (Arpa Abogados)



Joaquín Chamorro (Confapacyl) y Consuelo Herrero Sanz (Ventas de Grupelec Electrónica)



Eva Batición y Elena Tejedor (Agencia de la Calidad ACSUCYL)



María Asunción Garrido (directora del IES Ferrari) y Carmen Sanfrutos (secretaria del mismo centro).



Prudencio Herrero (Director APD Castilla y León) y Gloria Arranz (docente).



Pablo Trillo (delegado de la Junta), Juan Casado (secretario general Consejería de Educación), y los directores generales de la Consejería de Educación, Pilar González y Jesús Hurtado.



Rafael Morón (Full On Net), Carlos Rodríguez (Delta Hop Consultores) y Luis Ortiz de Lanzagorta (Fundación Schola).



Esa palabra tan rara

A los creadores de riqueza, el verbo 'emprender' les preocupa tanto que les gustaría que sonara mejor

de A. CORBILLÓN

VALLADOLID. La sala Fray Pío del Monasterio de Prado (donde comparten sede las consejerías de Educación y Cultura) reunió ayer a un amplio espectro de los que luchan por sacar adelante sus proyectos, ya sean educativos, empresariales o sociales. La suma de todos ellos equivale a progreso colectivo. De todos. Juntas en el mismo espacio, las experiencias en marcha de las instituciones educativas o las de jóvenes empresarios como **Javier Álvarez** (consultor de empresas, 'coach' y con proyectos en Gran Bretaña). Y muy cerca y atentos a escuchar esas inquietudes,

gestores bancarios como **José María Pino** (coordinador de las becas del Banco de Santander Universidades) o **Salvador Dueñas**, que ayuda a canalizarlas desde el Parque Científico de la Universidad de Valladolid (UVA). O los que representan a las asociaciones de padres, tan preocupados por el futuro educativo como **Joaquín Chamorro** (portavoz de la Confapacyl).

O de su homónimo en Salamanca, **Juan Manuel Corchado Rodríguez**, uno de los ponentes de este 'Aprende a Emprender' y que no pudo disimular su orgullo cuando otro de los protagonistas, el creador de la empresa de servicios in-

formáticos ARSOFT, **Santiago González**, explicaba a todos cómo «Corchado me ayudó a poner en marcha el proyecto». **Ananda Sanz** y **Gorka Sánchez**, jóvenes y sobradamente preparados también para emprender, se acercaron a esta jornada a depurar algunas de sus dudas. Había normas estrictas de desconectar todo tipo de aparatos electrónicos, y eso incluyó el reloj de la moderadora, **Mar Domínguez**, jefa de Local de El Norte de Castilla, lo que quitó estrés pero mantuvo la agilidad del encuentro.

En el turno de preguntas se puso a disposición de los presentes unas tarjetas en las que podían apuntar

sus dudas, preguntas y sugerencias. Y uno de los alumnos del instituto Cristo Rey consiguió reunir 'dudas, preguntas y sugerencias' en una sola pero peliaguda cuestión. «¿No se podía hacer un concurso para buscar una palabra que defina mejor todo esto?». No le falta razón. El nombre de las cosas es importante. Palabras como 'empoderamiento', 'emprendimiento' (se llega a oír 'emprendería' -aunque el diccionario no la admite-) se han instalado en los foros de debate. Todo el mundo sabe de qué estamos hablando pero una definición más precisa tampoco estaría mal.

Como tampoco estaría mal -recomendó otra de las reflexiones- que los medios de comunicación no se dejaran engatusar por el encanto mediático de 'emprendedores' como Mario Conde, mientras pasaban desapercibidos discretos creadores de riqueza como Amancio Ortega (tercer hombre más rico del mundo). Es decir, el 'emprendimiento' con mayúsculas, aunque sea un término mejorable.



Álvaro Sancha (Fotógrafo) y Javier Álvarez (consultor de empresas y 'coach').



Miguel Ángel Salinero ((Fundación General de la USAL) y Ciriaco Rodríguez (Banco de Santander).



Ananda Sanz y Gorka Sánchez, emprendedores.



José María Pino (Banco Santander-Universidades) y Salvador Dueñas (director Parque Científico de la UVA).



Jordi Rovira (vicerrector de Investigación de la UBU), Ángel de los Ríos (Director general de Universidades) y Luis Muñoz (Empresa Familiar).



Juan Alcalde Castro (IE University) y Samuel González (Vicerrector Planificación IE University).